



La profesora Paloma Juárez, con sus alumnos de la asignatura de Unión Europea del instituto público Rey Pastor de Madrid. JAVIER BARBANCHO

Los títulos de Bachillerato y FP serán homologables en toda Europa

La Presidencia española de la UE acelera el desarrollo del Espacio Europeo de Educación

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
La UE trabaja en la consecución de un Espacio Europeo de Educación donde tanto el título de Bachillerato como los de FP sean «homologables» en los distintos países, lo que dará más facilidades a los graduados para trabajar «sin barreras» en los estados miembros. Éste será uno de los asuntos que se abordarán en la reunión informal de ministros de Educación y Juventud, que tendrá lugar el lunes y el martes de la semana que viene en Zaragoza en el marco de la Presidencia española de la UE.

La ministra de Educación en funciones, Pilar Alegría, será la anfitriona de un encuentro que pivotará sobre el «papel esencial» de la educación para consolidar «una Europa más fuerte, unida, justa y preparada» frente al «auge de liderazgos autoritarios y de amenazas al modelo de democracia liberal que encarna la UE». En pleno auge de los populismos y de la desafección hacia los valores europeos, los estados miembros buscan reafirmarse en el tablero geopolítico mediante un aprendizaje «de calidad» y «sin límites fronterizos».

Para ello, un pilar será «el reconocimiento mutuo automático de cualificaciones». Fuentes del Ministerio de Educación explican a EL MUNDO

que se persigue que «la calidad del Bachillerato y de la FP sea equiparable» entre los estados miembros y que «los títulos puedan ser homologables porque los niveles competenciales exigidos sean afines».

«No se trata», añaden las mismas fuentes, «de que todo el mundo estudie lo mismo o tenga las mismas horas de Lengua o Matemáticas, sino de que, cuando el alumno acabe sus estudios, sus niveles competenciales sean homologables en toda Europa y los títulos emitidos en unos países sean perfectamente aceptados en otros».

«Se trata», inciden, «de que, si un alumno se va a Alemania, tenga un título evaluado, acreditado y homologable a los estudios de ese país».

«Va a ser una auténtica revolución que no tiene precedentes históricos ni en ningún lugar del mundo», apuntan las fuentes. El nivel en la Educación Secundaria Superior es hoy muy dispar tanto entre los países como dentro de ellos. El informe PISA muestra esas diferencias un poco antes, a los 15 años. Otra evaluación internacional de la OCDE, la prueba PIAAC, señala que los universitarios españoles leen y calculan igual que los bachilleres holandeses. El programa que más ha contribuido a estandarizar

MEJORES DOCENTES



INVERSIÓN. A la CE le preocupa «la mejora competencial del profesorado» y destinará más dinero para formación de profesores.

DIGITAL. Otro eje del Espacio Europeo de Educación que impulsa Pilar Alegría es la digitalización. Se quiere mejorar las capacidades digitales de alumnos y profesores, analizar «sus riesgos» y establecer «límites con criterios éticos y sociales», según las mismas fuentes educativas.

zar esta etapa es el Bachillerato Internacional, un diploma que otorga una organización sin ánimo de lucro con sede en Suiza que impone los mismos criterios y los mismos exámenes a alumnos de todo el mundo.

Otro precedente son las Universidades Europeas de la UE, con alianzas entre campus de distintos países que ofrecen carreras conjuntas con currículos y profesores comunes. El siguiente paso en la educación superior será crear «un diploma europeo», según contó ayer en Barcelona el vicepresidente de la Comisión Europea, Margaritis Schinas, reunido en un foro con el ministro de Universidades en funciones, Joan Subirats.

En Bachillerato y FP aún no se ha hecho nada de este tipo y la Presidencia española de la UE quiere «darle un empujón». «Estamos en una fase crucial», recalcan las fuentes, que señalan que «hay una determinación muy clara y decidida de todos los organismos europeos» para avanzar en el proyecto, a pesar de las dificultades a las que se enfrenta, por ser tanta la heterogeneidad de los países.

La FP Dual, por ejemplo, la estudian en España sólo el 4% de los alumnos, frente al 80% en Alemania. Por eso existe el temor de que las distintas velocidades a las que se mueven

los estados miembros generen desencuentros. Unos países se lo toman con calma mientras otros, como España, quieren más rápido. Se trabaja bajo una «gobernanza compartida», donde se atiende a «las especificidades de cada país» y bajo la premisa de que las competencias educativas son de los estados miembros.

«Los niveles de competencia de todos los alumnos serán afines»

Habrá un currículo común de valores democráticos y ciudadanía

Grupos técnicos se están reuniendo con el propósito de definir cómo se realizará la homologación, quién evaluará, cómo serán los niveles competenciales mínimos y cómo serán los currículos. Lo que sí tienen claro es que habrá «unos elementos comunes en todos los currículos» con contenidos de valores democráticos, educación para la ciudadanía y pertenencia europea, tanto para los alumnos como para profesores, que serán formados en esta materia. Sólo dos CCAA –Madrid y Extremadura– incluyeron por primera vez el curso pasado una asignatura en el currículo sobre la Unión Europea y el Ministerio quiere que este tema se refuerce.

«Si queremos fomentar nuestra identidad europea y reforzar nuestro sentimiento de pertenencia, necesitamos más Europa en nuestra educación, y más educación en Europa», dijo el secretario de Estado de Educación, José Manuel Bar, durante la reunión del Grupo de Alto Nivel en Educación que se celebró los días 28 y 29 de junio en Jerez de la Frontera, justo antes del inicio, el 1 de julio, de la Presidencia española de la UE.

El Espacio Europeo de Educación es heredero de aquel Espacio Europeo de Educación Superior iniciado en 1999 con el Proceso de Bolonia. Éste de ahora incluye a las enseñanzas no universitarias y profesionales y se respaldó por primera vez en la Cumbre Social de Gotemburgo de 2017. En 2020, la CE expuso su visión del proyecto en un documento con medidas concretas, al que respondió un año después el Consejo de la UE con una resolución en la que se definía un marco estratégico para el periodo 2021-2030. En noviembre de 2022, la Comisión publicó su informe de situación y este año ha comenzado un proceso de «revisión» para «generar impulso» hasta 2025, donde está previsto un informe completo.

A juzgar por las autoridades educativas españolas, la iniciativa «avanza a buen ritmo». «Europa va a ser el único territorio del mundo en donde lo que estudian los alumnos tiene un tronco común y unas competencias determinadas que van a permitirles circular por todos los países», recalcan las fuentes del Ministerio.